

GRUPO DE MONTAÑEROS



VETUSTA

HOJA CIRCULAR: Depósito legal: O-148-1.959 Edita: Grupo de Montañeros VETUSTA		
Domicilio social: Viaducto Marquina, 4 33004-OVIEDO Teléfono 523 28 23		
3ª EPOCA	AÑO 1992	ABRIL - MAYO - JUNIO

42



LLEGANDO AL CANTO CABRONERO. COLECTIVA 31 MAYO 92



CAJA RURAL

En créditos, lo que necesite

Ahora la Caja Rural de Asturias, puede dar respuesta a todos, en todas sus necesidades de financiación.

Crédito a la familia y Crédito personal. Para comprar de todo, cualquiera que sea su actividad o empleo.

Crédito Hipotecario. Para ayudarle a comprar su casa.

Créditos Especial Empresa. Para hacer realidad sus proyectos en empresas industriales, de servicios y como siempre, agrícolas y ganaderas.



editorial

El Grupo va a tener un serio reto en el próximo año 1.993. En este año se van a cumplir los 50 años de su constitución como tal Grupo. Evidentemente es una fecha importante. Durante todos esos años muchas cosas sucedieron en el entorno del Grupo. Muchos se han sacrificado para la buena la buena marcha del mismo y para que el resto de socios lo encontrara todo organizado. Algunos amigos, muchos de los primeros tiempos, nos dejarón, aunque su recuerdo y su presencia nos acompañen. Todo ello supone, al mismo tiempo, un grado de madurez del que nos sentimos orgullosos. Con tal motivo, la directiva tiene el proyecto de celebrar la efemérides tal como se merece. En este sentido ya hay una comisión trabajando para ir haciendo una programación de los actos conmemorativos. Por otro lado, también el año próximo el G.M. Vetusta va a organizar la Marcha Nacional de Veteranos. Ni que decir tiene lo que supone de reto tal organización, dado el elevado número de personas que acude cada año a las citadas Marchas Nacionales. Será un empeño especial para Vetusta coronar con éxito esa organización precisamente en su 50 aniversario. También con este motivo hace tiempo que hay un grupo de personas trabajando ya en la preparación de esa marcha.

Con todo ello queremos poner de manifiesto a todos los socios los importantes acontecimientos que nos esperan, así como llamar la atención de que se necesitará la colaboración de muchas personas, de manera que todos estemos dispuestos a la colaboración en cualquier momento que pueda ser necesaria.

SUMARIO

Cueiro

por J.E.MENENDEZ 5

Montañas exóticas

por C.BARRIO 9

Noticiario
montañoero

15

La canal de Capozo

por F.C. 16

VIII Encuentros
Peninsulares de montaña
por JULIAN MARTIN 20

Noticiario social

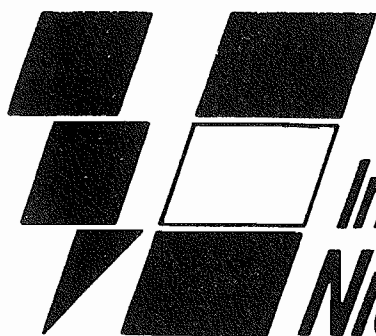
23

INTERSPORT®

TUÑON

ESPECIALISTAS EN SKI Y MONTANA

CAMPOAMOR, 7 - TEL. 521 48 40 - OVIEDO



***Instalaciones Eléctricas
Nicanor Bobes, S.L.***

*C/ CAPITAN ALMEIDA, 3
33009 - OVIEDO*

TFNO. - 521 62 24

ABIÑA



VESTIR

Moda hombre para todas las edades

Avd. de Pumarin, 28 - Telf. 528 18 24 - OVIEDO

CUEIRO

Al ocuparme de este nuevo relato sobre la "Calzada de la Mesa", quiero recordar con especial afecto a don Juan Uría Rúa, máxime, cuando se ha cumplido el 100 aniversario de su nacimiento (7 de Octubre de 1.891).

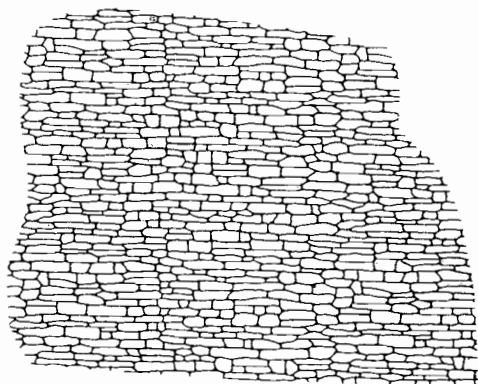
Fue don Juan Uría quien, fundamentalmente, desveló el ancestral camino del Puerto de la Mesa, con el interesantísimo estudio titulado "Las campañas enviadas por Hixem I contra Asturias" (realizado en 1.943 e impreso en 1.950). Don Juan Uría nos describió con rigor y gracia el trazado de la histórica vía de comunicación, desde Astúrica Augusta hasta Lucus Asturum, haciendo especial hincapié en el tramo comprendido entre Torrebarrio y Grao, así como del ramal que desde Cueiro se desviaba hacia Oviedo. Este notable trabajo nos animó a recorrer los evocadores parajes y el delicioso entorno de tan sugestiva ruta; primero, su hijo Juan, junto con él Pimpe y Monreal, luego Alfredo Fuenteseca (desde la vocalía de G.M. VETUSTA, durante el período Octubre/69 a Diciembre/71), fueron quienes -inspirados en la obra de don Juan Uría- divulgaron

e impulsaron las excursiones por la "Calzada de la Mesa". Desde entonces sus interesantes itinerarios empezaron a incluirse con cierta regularidad en los programas de los Grupos de Montaña.

No se debe olvidar, por otra parte, la exquisita sensibilidad de don Juan Uría hacia la naturaleza. Así lo dejó acreditado en su escrito "Algunas consideraciones sobre el paisaje de montaña en Asturias" (Revista VERBA núm. 2, Gijón 1.926, y en "Los Vaqueiros de Alzada", Oviedo, 1.976). Y tampoco debe pasar inadvertida su afición al montañismo, demostrada en varias excursiones (Picos de Europa, Belmonte, Somiedo, Babia, Laciana, etc.) a través de la atractiva geografía astur.

Sirvan, pues, estas discretas líneas como testimonio de admiración y respeto hacia el entrañable don Juan Uría. Considérense, si cabe, como modesta contribución del montañero al homenaje que se rindió en el Centenario del nacimiento de tan egregia e inolvidable persona.

Con el recuerdo de don Juan



CABAÑA DE LA VEGA DE CUEIRO

1 MAYO 69



está protegida, a modo de "duernu" por los altos del Picu'l Palo, Llano la Sierra, La Muezca, Pierrodríguez y el Panacín, en su vertiente oriental, mientras que por el NO queda limitada por la Sierra del Conto, con La Corona y el pico Redondo como cimas más representativas.

El caminante, desde La Celada y siguiendo la recomendación de José María (el Guarda), sube al Picu'l Palo para contemplar el panorama y queda sorprendido con la visión de la Vega de Cueiro: le atrae su placidez y suavidad, destacando -sobremañera- en medio de la inmensa amplitud de horizontes que se dominan desde el inusitado alcor. El caminante, con la retina agradecida, regresa al camino y entra en Cueiro a la vera del "prau" de La Venta (1.360m.).

A la vera del "prau" de La Venta, el caminante se apoya en la "muria", levantada -quizás- con materiales del Castillo, la Venta, o la Ermita, y se para a recordar lo que, sobre uno y otro, levó o le contaron.

Por delante (NE), se encuentra la afamada Vega de Cuevoiro con unos tres kilómetros de longitud, tapizada de verde pasto; ropaje de las cálizas y margas del Devónico (370 millones de años de antigüedad, más o menos), con extensos depósitos del Cuaternario que constituyen su orogenia. En toda la vega y sobre los materiales calcáreos se forman abundantes dolinas, entre las que sobresale, por sus dimensiones y profundidad, el "pozu" Gratseiro (denominación que recibe por ser un lugar en el que se guarecen los grajos). Asimismo, la Vega de Cuevoiro

El puerto de Cueiro (Querium), figura documentado en un testamento del siglo XI, otorgado por doña Aldonza a favor del Monasterio de Villanueva de Valdecarzana. En 1.779, su nombre vuelve a aparecer registrado con motivo de un pleito que sostuvieron los vecinos de Taxa y Urria (Teverga) contra el Marqués de Valdecarzana. Los de Taxa defendieron sus derechos con fundamento en un documento en el cual constaba que era del Obispo "un castillo en la Sierra del Conto que es la de Cuero |....| y que dicho castillo lo había llevado en arrendamiento varios años un fulano Peláez de Somiedo y que al castellano |....|

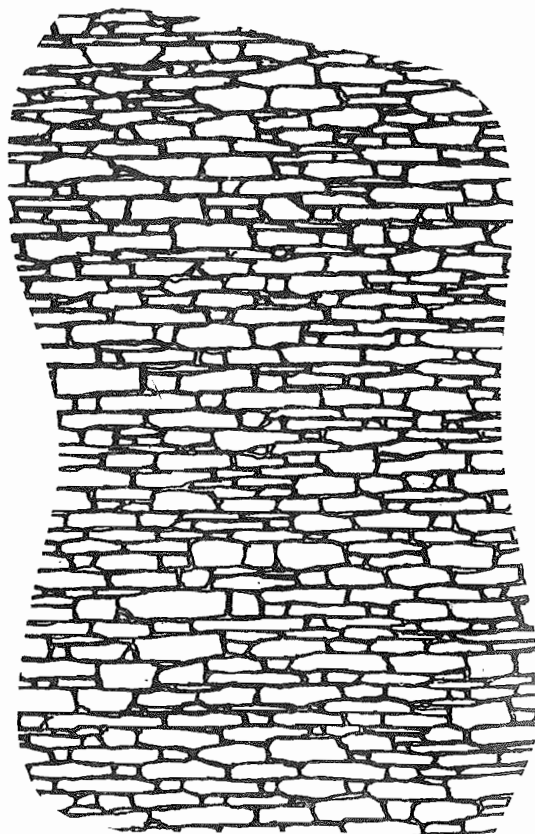
se pagaba portazgo para que defendiese a los caminantes de los muchos ladrones que había allí y que Diego de Miranda" (administrador de los bienes del Obispo), "había demolido el castillo sin que ahora en la venta de Cuero se conozca más ayuda o alivio que el común de ventas y venteros" (don Juan Uría, "Las Campañas... op. cit. nota 21).

Aquella Venta de Cueiro que mitigaba a pastores, arrieros y viandantes, se encontraba, prácticamente, a mitad del camino entre Torrestío y Grao (23 y 26 kms. respectivamente). Al lado de la Venta había una capilla (nuestra Señora de Cuero) y bajo su advocación existía una cofradía de traficantes de pieles (según J.M. Lana, G.E.A. T. 13, pag. 238) que celebraban su fiesta el 5 de Septiembre. Las ferias de Cueirín y Cueiro, alcanzaron fama no sólo en Teverga, sino también en los demás Concejos de la redonda y eran "de las más concurridas

de la provincia a pesar de celebrarse en aquel despoblado de remota situación" (don Juan Uría, op. cit.).

Después del susodicho pleito, es probable que los vecinos de Taxa decidieran cercar la "veiga" de Cueiro (con una superficie que rebasa los "mil dias de gües"), como medida de defensa frente al señorío de los Miranda, o bien para un mejor aprovechamiento del suelo. Sea cual fuere una u otra causa, lo cierto es que Cueiro está dividido en fincas. En las cuales, hasta 1.975 aproximadamente, se alternó la pación con la siega; de modo que las parcelas dedicadas a pasto un año, al siguiente se dejaban para la producción de hierba.

En relación con la distribución comentada anteriormente, resulta que el entorno donde estuvo la Venta es Cueiro propiamente dicho y el resto de la vega, aunque conocido



EN LA FALDA DEL PICO JEJE,
SOBRE EL PUERTO DE VEGARADA
ALLER 1921

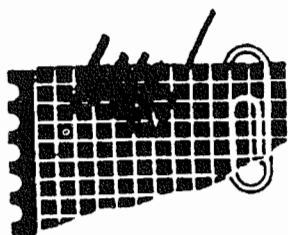
genéricamente de igual manera, tiene su toponimia particular. Así, a continuación del "prau" de Cueiro se encuentra el lugar conocido como La Condesa y es el sitio en el que se celebran las mencionadas ferias de Cueirín y Cueiro. Luego viene la zona denominada Tsagüeirí, en la que podemos contemplar un singular grupo de cabañas; construídas totalmente con piedra, tienen forma prismática, poco alzado, tejado a dos aguas y llaman la atención sus considerables jambas y dinteles de una sola pieza que rematan las puertas. Frente a ellas, hacia el Este, está El Tórzano y al lado, en las inmediaciones de las "cancietsas" la Bobia. Seguidamente vienen Las Albaradas ocupando un área cenagosa y después del pozo Gratseiro están la Compendera y Sobrepena, muy cerca del pico Redondo, enlazando ya con la vega de Vicenturo (perteneciente al pueblo de Campiello) por la que

discurre el "camín de los moros" o la "carril"; ramal de La Calzada de la Mesa que conduce directamente a Oviedo.

Las portillas, "portiestsas" o "cancietsas", colocadas a la entrada de La Bobia se utilizaban, lógicamente, para cerrar el paso a la "veiga" de Cueiro. Al otro lado de ellas, tenemos una fuente manando rica agua que cae en un buen "pilón" (1.280m), y el camino que por Subpiedres (1.255m) y las Cabanas llega a Taxa (1.000m); Villa que, según las crónicas, fue donada al Monasterio de Villanueva por la concesa Aldonza, "consternada por el peso de sus pecados...".

El caminante, una vez desembuchados los recuerdos, se pone en marcha y en la Bobia Fuexo se despidió de Cueiro para seguir el Camín Real.

JOSE E. MENENDEZ-ABRIL/1.992



norniella
papelería

MATERIAL TECNICO,
DE OFICINA, ESCRITORIO Y
DIBUJO

COVADONGA, 32

OVIEDO

CAÑEDO

servicio técnico oficial de:

Panasonic/Technics
SHARP

AMSTRAD

AKAI

OTERO, 13
33008 - OVIEDO

TFNO. 522 29 68

MONTAÑAS

EXÓTICAS

Ahora que tan de moda están las vacaciones en las playas del Caribe y en particular de la República Dominicana, quizá sea un buen momento para relatar una curiosa excursión que llevé a cabo hace un par de años en una de mis visitas a la isla. Ciertamente no es lo que uno tiene en mente cuando planea unas vacaciones en el Caribe pero en fin, nunca se sabe.

La República Dominicana ocupa los dos tercios orientales de la isla de La Española, la primera colonizada por Colón. La parte occidental es Haití. Más o menos hacia el centro de la isla, atravesándola en dirección NO-SE está la Cordillera Central, donde se encuentran las mayores alturas de todas las Antillas. Alturas nada despreciables. Su cumbre más alta, el Pico Duarte, a la que nos proponíamos ascender, se eleva a 3.175 metros. En sus cercanías la Loma La Pelona 3.168 metros, y el Pico Yaque, 3.045 metros, son también objeto de frecuentes ascensiones. La Cordillera Central, que se elevó por efectos de los plegamientos de la Era Terciaria, más o menos en la misma época que los Pirineos o los Alpes, es como la espina dorsal del país, dividiéndolo en una zona norte, húmeda y de exuberante vegetación, y una zona Sur, mucho más seca y en la que prácticamente solo hay cultivos en los regadíos (si alguna vez vais de vacaciones a la República Dominicana tendréis ocasión de verlo: los mejores complejos hoteleros están en la zona Sur, en la costa del Caribe, pero la zona Norte es mucho más bonita). Calizas, nada parecidas a las de los Picos de Europa, margas y rocas metamórficas forman casi todo el espinazo de la cordillera.

Salimos de la capital, Santo Domingo, siguiendo la carretera que atraviesa la isla de sur a norte

en dirección a Puerto Plata. Es la mejor carretera del país, incluso con un tramo de doble carril al principio, la carretera Duarte (Juan Pablo Duarte, 1.813-1.876, fue uno de los padres de la independencia dominicana y el primer presidente de la república. Una vez acabada la dictadura de Trujillo todas las cosas a las que el dictador había dado su nombre, pico, carretera, etc., fueron rebautizadas con el nombre de Duarte. Menos la capital, que dejó su nombre de Ciudad Trujillo para volver al que le había dado Colón, Santo Domingo). Hay que recorrer por ella ciento y pico kilómetros hasta, pasada La Vega, otra de las ciudades más grandes del país, y antes de llegar a Santiago de los Caballeros, coger una desviación a la izquierda en dirección a Jarabacoa. Son ciento y pico kilómetros que, si salimos de uno de los numerosos complejos hoteleros que como mundos aparte jalonan las costas del país, nos permitirán hacernos una buena idea de en que condiciones, nada atractivas por cierto, se desarrolla la vida en la isla.

Veinte kilómetros escasos carretera arriba nos llevan a Jarabacoa. Es un lugar de vacaciones favorecido por los ricos del país, en un país en el que los ricos son muy ricos, y se nota en los preciosos chalets que se ven a los lados de la carretera. Si no fuese por las mujeres que lavan la ropa en las aguas del río Camú podríamos pensar por un momento que nos encontramos en Centroeuropa. Y por el calor, claro.....

En Jarabacoa se acaba la carretera asfaltada. Hasta La Ciénega, lugar donde hemos de comenzar la ascensión, nos quedan treinta kilómetros de pista remontando el río Yaque del Norte. No sabemos en qué condiciones está, y nos tememos lo peor después de haber ya tenido

problemas con la "guagua" que alquilamos (con chófer) en Santo Domingo. Los primeros veinte kilómetros, hasta el pueblecito de Manabao, no están nada mal. Además el valle, profundo, es bien bonito. Tan pronto vamos a media ladera, rodeados de cafetales y plantaciones de "guineos" (que es como llaman allí a los plátanos dulces y riquísimos. Lo que ellos llaman plátano es otra fruta diferente, mucho más verde y grande, que tiene sabor salado y se toma frito como aquí las patatas), como bajamos al borde del río, ancho y caudaloso.

En los últimos diez kilómetros la pista está destrozada. Nunca he visto a un coche pegar más golpes en los bajos, pero el caso es que llegamos con la furgoneta intacta. El chófer marcha, prometiéndonos que vendrá a buscarnos pasado mañana al mediodía. Esperemos, porque al otro día tenemos que coger el avión de vuelta a España.

Bueno, pues ya estamos en La Ciénega, rodeados enseguida de posibles guías para la ascensión al pico. Ya es tarde, alrededor de las cinco, y hoy no podremos hacer gran cosa. Buen momento para hablar un poco de la ascensión que nos espera.

Lo primero que hay que tener claro es que es una dura ascensión

imposible de realizar en un día. Unos veinticinco kilómetros en línea recta y dos mil quinientos metros de desnivel (La Ciénega está a 1.000 m. de altura, y a los 2.100 m. de diferencia con el pico hay que añadir 400 m. que se pierden en un determinado momento de la ascensión). Los lugareños nos dicen que hacen falta tres días; en realidad en dos andando fuerte, se puede hacer bien. Más detalles. El pico Duarte está en un Parque Nacional cuyo nombre no recuerdo ahora, y hace falta un permiso que se obtiene en la Dirección General de Parques, en Santo Domingo, y que diligentemente nos piden los guardas en La Ciénega. Nosotros lo tenemos, pero de no traerlo, conociendo el país, seguro que la cosa puede arreglarse. Y por fin, es obligatorio ir con guía. Si, como nos ocurre a nosotros, venimos todos por primera vez, es necesario porque no hay forma de hacerse con un mapa de la zona en ningún sitio. Si alguien ha venido alguna vez, falta no hace porque el camino es ancho y no tiene pérdida durante todo el recorrido, pero es obligatorio de todas formas. Nosotros cogemos dos guías (no entendemos muy bien para qué necesitamos dos, salvo por si alguno se nos muere por el camino) y cuatro mulos para cargar los bártulos (que para cuatro personas que vamos nos parece un poco exagerado) Pero en fin, para lo que piden,



AMORTIZANDO LOS BURROS

"LONITAS" cubiertas de pinos



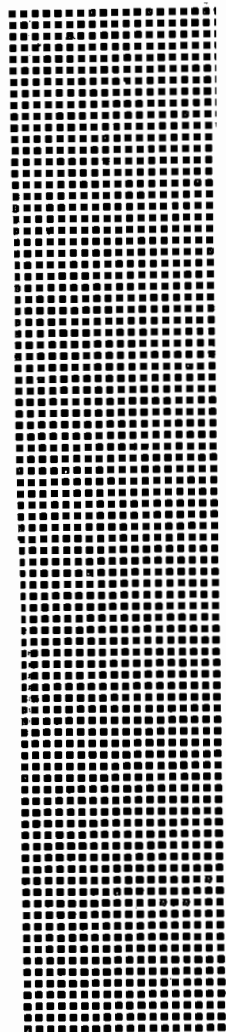
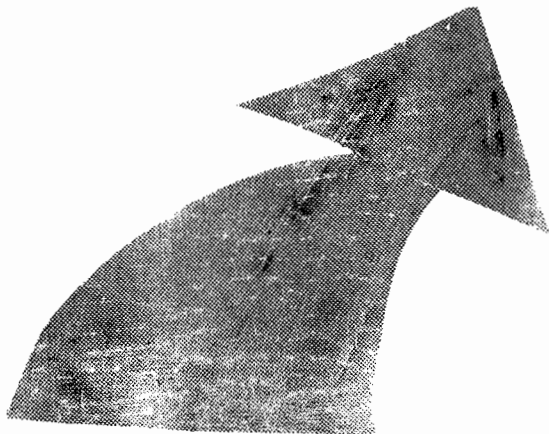
cuarenta pesos (unas trescientas pesetas) por persona, o mulo, que cuesta lo mismo, y día, no vale la pena discutir.

Con todo arreglado, papeles y guías, nos ponemos a esperar mientras nuestro "jefe de sherpas" particular, Sánchez, va a buscar los mulos. Como todo en este país, lleva tiempo. Cuando por fin tenemos toda la impedimenta cargada y estamos listos para marchar, apenas si queda una hora para que anochezca. Vamos a ir a dormir a Los Tablones, una caseta que hay un par de kilómetros río arriba. El camino, casi llano, va bordeando el río entre altísimos cañaverales. Llegamos a Los Tablones ya anocheciendo. El guarda de la caseta nos presta unas gomaespumas para dormir que le agradecemos sobremedida, porque hay que dormir en el suelo. Charlando y cenando algo de las parcas provisiones que traemos matamos las largas horas de oscuridad (oscurece sobre las siete de la tarde) hasta la hora de dormir. Mañana será otro día.

Nos despertamos temprano y después de desayunar a base de queso, galletas y chorizo (que, aparte de piñas riquísimas, es lo único que hemos traído de comida para desesperación de los guías) nos ponemos en marcha. El camino, muy ancho, sigue al principio al borde

del río igual que ayer, pero pronto lo abandona y empieza a ganar altura por rampas de gran pendiente. No parece que nadie se haya entretenido en enseñarles a los lugareños las excelencias de los zig-zags. Eso sí, el paraje es precioso y, para nosotros, acostumbrados a hacer montaña por Europa, sorprendente. Vamos remontando una loma totalmente cubierta por una exuberante vegetación de helechos, palmeras, etc. que, en los pocos instantes en que se abre un poco, deja entrever multitud de lomas similares que se extiende por todas partes. No hay por ningún sitio un solo metro cuadrado desprovisto de vegetación, además muy variada.

La cuesta es muy dura, y enseguida descubrimos para que nos hacían falta cuatro mulos: dos para subir la carga y dos para subir a los guías (no es del todo verdad. Ya de vuelta en la Ciénega, delante de una cervécita, Sánchez me diría la razón de los cuatro mulos: está harto de gente que viene a "subir al Pico Duarte" como si fuese a dar un paseo por la playa y se le queda medio muerta a mitad de camino. En particular, me dirá mirándome y después de reconocer que yo me he portado bien, no se fía ni un pelo de los "hombres gordos"). Llegamos a lo alto de la loma en cuestión, La Cotorra, a unos mil quinientos



metros, antes de acometer la siguiente. Poco después estamos parados reponiendo fuerzas en un lugar llamado La Laguna, aunque por ninguna parte se ve la tal laguna. En todos estos lugares señalizados, hay carteles indicando la distancia que queda al Pico Duarte. Un montón de kilómetros todavía. Y el cielo, despejado por la mañana, está empezando a cubrirse de nubes, como según nos dicen los guías suele ocurrir casi a diario.

Hasta ahora la excursión ha sido muy bonita, rodeados por todas partes de una vegetación exuberante y variada. A partir de ahora empezará a resultar bastante decepcionante: los pinos, "pinus occidentalis" además, quizá el más feo que hay, van rápidamente ocupando el lugar de los demás árboles y arbustos, y a partir de los mil setecientos metros más o menos no hay más que eso: una infinidad de lomas cubiertas de pinares, cada una un poco más alta que la precedente. La pendiente sigue igual de dura, y algunos deciden suplantarse a los guías en el uso y disfrute de los mulos. Llegamos a Agüita Fría, el nacimiento del río Yaque del Norte prácticamente en la divisoria de aguas y pasamos a la vertiente occidental de la sierra a la vez que por primera vez vemos a lo lejos, muy a lo lejos todavía, el Pico Duarte, otra loma igual que las demás. Estamos a dos mil seiscientos metros, pero hemos de perder cuatrocientos metros antes de comenzar el ascenso definitivo. Además el cielo está ya totalmente cubierto y llovizna de vez en cuando.

Llegamos a la Compartición, otra caseta y el último refugio antes del pico (preguntamos a Sánchez que por qué se llama la Compartición y la respuesta no tiene desperdicio: "porque todas las cosas han de tener su nombre"). El cartelito de marras nos dice que nos quedan cuatro kilómetros hasta el Pico Duarte y, aunque eso no lo dice, unos novecientos metros de desnivel. Buena cuesta todavía. Además estamos un poco decepcionados. La parte alta de la sierra es tan monótona como variada y bonita era la baja. Estamos hartos de lomas y pinos. Solamente yo me animo a continuar, con uno de los

guías, hacia el pico. Pronto de todas formas, la niebla se cierra, dejándonos sin visibilidad. Damos la vuelta.

En La Compartición, en un claro en medio de los pinares, nos espera una larga tarde, apenas si son las cuatro. Pronto llueve con bastante fuerza. A lo largo de la tarde van llegando un par de grupos de chavales dominicanos, empapados y ateridos (no es que haga demasiado frío, andaremos sobre los quince grados, pero sí para esta gente acostumbrada al clima del Caribe). Charlamos y nos acostamos pronto, nada más anochecer. Hay que dormir sobre el duro suelo, y bien duro que está. Echaremos de menos las gomaespumas de anoche, pero no nos decidimos a aceptar la invitación de los guías a compartir la paja que tienen en un cuartillo vecino. Tiene una pinta un tanto dudosa. Los más rápidos en acostarse tendrán que conformarse con chorizo y queso para cenar. Los demás tenemos más suerte: los dominicanos han subido todos los trastos para guisar y nos invitan a un espléndido "sancocho" (un guiso de carne con numerosos vegetales originario por lo visto de Canarias). Luego dormir, dormimos poco. Vueltas damos un montón, intentando que los huesos nos duelan lo menos posible.

Al día siguiente amanece - totalmente despejado, y fresco. Dan ganas de subir al pico, y lo haríamos si no llega a ser porque tenemos que estar abajo a mediodía para que nos recoga la "guagua", y teniendo que coger el avión, mañana, no es cuestión de que se canse de esperar y se vaya. Además ya sabemos lo que veremos desde la cumbre: "lomitas", como dicen por aquí, cubiertas de pinos. Volvemos pues, y sobre las tres de la tarde, cuando el cielo ya está de nuevo cubierto y amenazante, estamos en La Ciénega. La guagua no está, lo que nos hace temer lo peor porque nunca hemos tenido nada claro que de verdad venga a buscarnos, pero es una falsa alarma: llegará poco después, con un par de botellas de ron en la guantera. No conseguiremos convencer al chófer de que es mejor

que no se las vaya bebiendo por llegaremos sanos y salvos a Santo
el camino, pero a pesar de todo Domingo.



SU TIENDA DE TELAS

C/. FRAY CEFERINO, 11

Teléfono 522 69 07

33001- OVIEDO



FOTOCOPIAS EN LASER COLOR HASTA 60X84 CM.
A PARTIR DE DIAPOSITIVA COPIAS EN COLOR EN FOTOGRAFIA
COPIAS DE PLANOS POR AMONIACO O FOTOCOPIA
ENCARPETADO DE PROYECTOS
PLASTIFICADO HASTA 75 CM. ANCHO
IMPRESION DE ADHESIVOS

viaducto marquina 7, bajo 33004 oviedo tfno. 5255881, fax 5257321



ANA MARGARITA GONZALEZ GARCIA

Médico - Dentista

CLINICA DENTAL

- TRATAMIENTO PREVENTIVO EN NIÑOS
- ODONTOLOGIA ESTETICA
- EXTRACCIONES
- ENDODONCIAS
- PERIODONCIA
- LIMPIEZAS
- PROTESIS
- EMPASTES

C/ PADRE ALLER 3 2ºH
[VALLOBIN] OVIEDO

CONSULTA DE 9 A 21 PREVIA CITA LLAMANDO AL

5277056

NOTICIARIO MONTAÑERO

Como hemos podido ver por TV. no hace muchos días, el pasado 15 de Mayo, una expedición española compuesta por miembros de la Escuela Militar de Alta Montaña de Jaca y montañeros de la Federación Española de Montañismo conquistaron la cumbre del Everest por la vía de la cara SO., que se había ascendido con anterioridad sólo en unas pocas ocasiones. Parece ser que ha sido la primera vez que la bandera española ondeó en la cumbre.

El pasado 3 de Octubre CARLES VALLES y MANU BADIOLA alcanzaron la cima del Makalú (8.481 m.) por la vía del pilar Oeste, cuarta ascensión por la citada vía y primera nacional. Para Carles es su quinto ocho mil. Lo triste e irreparable fue la pérdida de Manu Badiola, que sufrió una caída iniciando el descenso.

Un grupo de alpinistas rusos, entre ellos VLADIMIR BALYBERDIN, componente de la expedición rusa que consiguió en su día la cara SO. del Everest y que hizo la travesía del Kangchejunga, y ALEXANDER SEVCHENKO, jefe de la expedición rusa que atacó la cara S. del Lhotse el pasado año, están organizando una "carrera" en el Everest para el otoño.

Con anterioridad BALYBERDIN había conseguido permiso para la escalada de la cara O. del Lhotse, descenso al collado S. y ascenso al Everest para bajar luego por la arista O. (Nota de la redacción: La misma travesía que, según nos comunica la Vocalía de Montaña, está previsto incluir en el programa de colectivas del Grupo para el próximo año). No habiendo conseguido, debido a la situación en Rusia, medios para la expedición, SHENCHENKO intenta aprovechar el permiso y convertirlo en una carrera de subida al Everest, para lo cual ha invitado a importantes alpinistas.

El esloveno SLAVKO SVETICIK ha abierto en solitario una nueva ruta en la cara O. del Annapurna. Es, posiblemente, la actividad más importante realizada la pasada temporada en el Himalaya. Del 31 de Octubre al 2 de Noviembre vivió una encarnizada lucha con la montaña en su recorrido de subida y bajada. A su regreso al campamento base el día 2, se encontró con que el "shirdar" y los demás porteadores lo habían abandonado. Creyeron que había desaparecido y lo habían dado por muerto.

LA CANAL DE CAPOZO

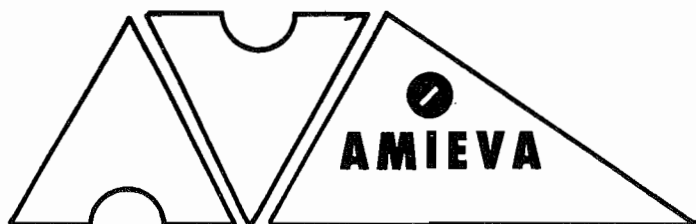
Este relato es la sucinta - historia cronológica de un interesante recorrido por el Macizo Occidental de Picos de Europa. En otras ocasiones ya me he referido al mágico embrujo que transmiten las canales que se despeñan vigorosamente desde las alturas de los macizos hasta los ríos que los delimitan (el Cares principalmente). Al recorrerlas, de modo especial descendiénolas, se perciben inusitadas sensaciones de belleza y grandiosidad.

En este caso, el inicio del recorrido fue en Soto de Sajambre (950 m.), donde a primeras horas de la mañana de un día de inicios del verano nos pusimos en marcha por la pista de Vegabaño. Allí pertrechamos nuestras mochilas e iniciamos el camino en dirección a Vega Huerta. El día no era de los de Gala. Nubes y nieblas jugueteaban por los bosques de Vegabaño y Frade. No obstante, la subida del bosque que nos conduce a la Horcada del Frade no dejó de estar por eso tan encantador como en otras ocasiones. La poca luz de esta mañana gris hacía el silencio más misterioso. En la Fuente que hay próxima a la terminación del bosque bebimos y cogimos agua. Poco después iniciamos el cresteo que nos llevaría a la Horcada del Frade (1.700 m.). El día estaba mejorando, las nubes comenzaron a rasgarse y había claros en el cielo. Sobre pasada la Horcada iniciamos el ascenso, bajo los derrumbes de los Moledizos (2.265 m.), a través de la Canal del Perro y del Camino del Burro. En media hora más estábamos en lo alto de la Collada. La parte final estaba cubierta de nieve algo dura que nos obligó a tomar algunas precauciones. El tiempo se había consolidado y a estas alturas habíamos desechado ya cualquier temor en este sentido. Hasta Vega Huerta la senda es un agradable recorrido. Al llegar a la altura de la Torre de Coltabín

(2.193m.) decidimos subir a ella. Desde su cumbre se nos mostraba imponente la cara sur de Peña Santa (2.596 m.) y a sus pies veíamos las ruinas del Refugio y la coqueta pradería de Vega Huerta. Descendimos de la cumbre e iniciamos también el fuerte descenso de la senda hacia las citadas praderías. En Vega Huerta apenas nos detuvimos. Las ruinas del Refugio producen tristeza. Y no se hace nada. Hace ya unos años se dijo que se iba a construir uno nuevo. Esperanza vana. Y los años pasan. Llevábamos unas tres horas y media de camino. Aquí se inicia el descenso de la canal de Capozo. Después de unos tanteos nos dirigimos a la ladera izquierda de la incipiente y ancha canal. Es zona de pradería que permite un caminar más cómodo. Por la derecha, es terreno atormentado de roca con profundos cortes y desniveles. De todas maneras la ladera herbosa se acaba pronto y tenemos que dirigirnos al fondo de la canal si no queremos desviarnos e ir hacia la Cerra de Cuba (1.930 m.) y la Majada de Carbanal. En este tramo la canal no tiene la fuerte pendiente de su inicio y alternan suaves pendientes e incluso breves tramos horizontales. El terreno, piedra suelta con algunas pequeñas camperas. Al final de una zona casi horizontal y herbosa esté, tal vez, al inicio del descenso. Donde hay posibilidad de equivocación. A esta altura se distingue ya en el fondo de la canal, intermitentemente resto de una senda. Pues bien, llegado este punto, la senda que más se ve se dirige por la izquierda hacia unos campos verdes ya en pleno descenso vertiginoso. Y no es esa la que hay que coger, si no otra menos marcada a la derecha. De todas maneras hay una señal que indica que por la izquierda no se debe ir. En caso de hacerlo, varios de cientos de metros más abajo, nos encontramos con unos cortados insalvables que nos obligarían a

aún hay que descender bastantes cientos de metros antes de estar a su altura. La senda se retuerce y retuerce para ir buscando la salida a aquel laberinto de cortados impracticables que a cada momento te cortarían el paso. Finalmente se llega a un antiguo y pendiente bosque (Monte Entre el Redondo) a través del cual se llega al final de la canal propiamente dicha. Después la senda en lugar de descender hacia las praderías de Corona gira a la derecha y por terrenos ondulantes y frondosos atraviesa el Arroyo de Farsada (bella surgencia de agua de la misma peña) para ir a morir justamente al mirador del Tombo. Llevamos cerca de 7 horas de camino. Nuestra intención era llegar hasta Posada de Valdeón. Atravesamos Cordiñanes y, ya por el asfalto, en una hora más o menos, estábamos en Posada. La tarde se había vuelto calurosa y todo lo que era frescor e indecisión por la mañana se había convertido en una típica tarde de estío.

[illegible]



C./ Marqués de Teverga, 15

Teléfono 525 80 96

OVIEDO

FOTO CINE

GUARDERIA INFANTIL

Pinocechio



C./ SEMINARIO, 9

tfno. 521 48 89

OVIEDO

SENACA



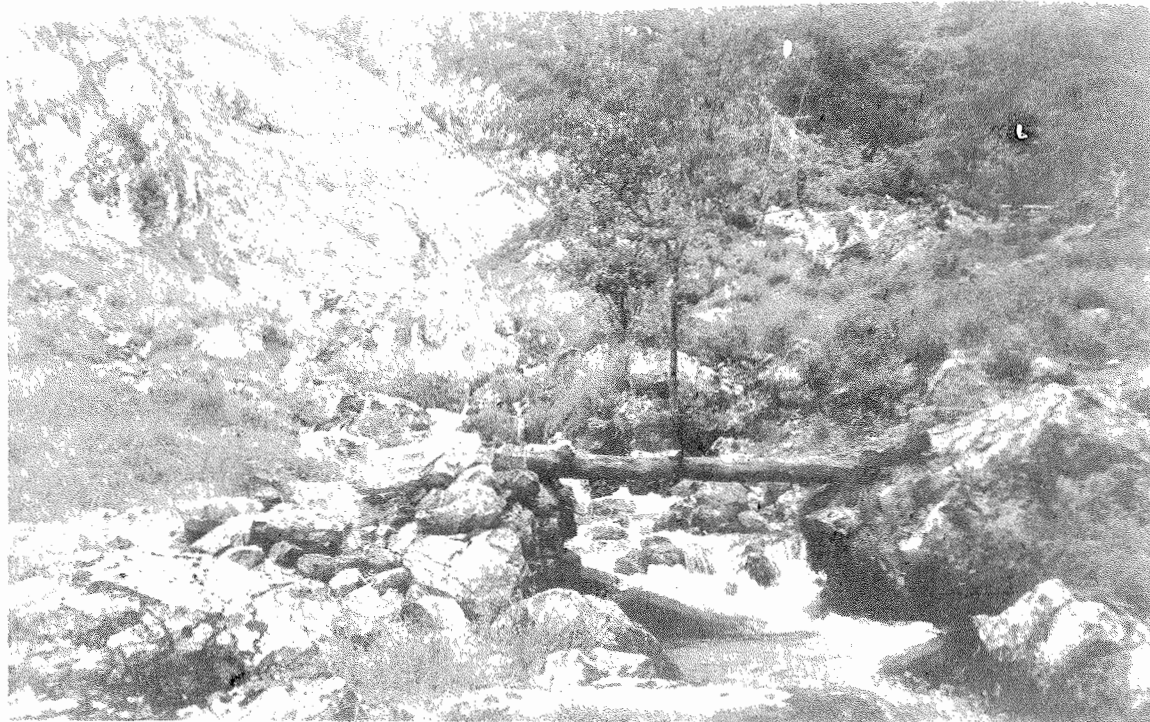
ARTICULOS DE DECORACION
PAPELES PINTADOS - MOQUETAS
CORTINAJES

Vázquez de Mella, 4
Teléfono. 523 34 82

33012 - OVIEDO

ARROYO

DE

LA
FARFADA

orabayaba. Nos dirigimos por la carretera hasta Soto para iniciar el retorno hacia la Horcada del Frade y cerrar nuestro circuito. Lo hicimos mal porque fuimos por una pista que en los últimos años han acondicionado y que sube hasta el Chozo de Llos. Es camino largo y aburrido. Es mejor subir directamente desde Soto por las praderías y las sendas de fincas. En Llos coincidimos con un lugareño de Soto que había subido a ver el ganado. En la rica fuente del lugar departimos un rato y vimos como liaba un cigarrillo a la antigua usanza: con la petaca y papel. Nos despedimos de Miguel, que así se llamaba, y en poco más de media hora estábamos en la Horcada del Frade. Hacía algo más de 24 horas que habíamos pasado por allí.

Entonces llevábamos la inquietud de si el tiempo se estabilizaría y nos permitiría hacer el recorrido que presumíamos placentero. Efectivamente así fué el día anterior. Pero hoy el orbayu de Posada a las 8 de la mañana fue un mal presagio. Aunque mientras subíamos a Llos parecía que iba a abrir, la verdad es que la Horcada del Frade estaba de lo más amenazador. La bajada por el bosque de Vegabaño fue un abrir y cerrar de ojos. Eran las 12 h. 30' cuando atravesamos su campera para ir a buscar el coche. Llovía. A toda prisa recogimos y ya bajando por la pista, dentro del coche, caía agua en abundancia. Había sido un bello recorrido. Poco practicado, pero aconsejable.

F.C.



VIII ENCuentros PENINSULARES y MONTAÑA

Nuestro grupo ha estado representado en este encuentro, que se celebró en Jarandilla de la Vera entre los días 16 y 19 de Abril.

Estos encuentros, que llevan celebrándose desde hace ocho años, tienen lugar cada año en un país, un año en España y otro en Portugal. Se encargan de organizarlos la Federación Madrileña de Montaña y la Federación Portuguesa, por medio de Ar Libre Lisboa.

Este año han participado - unos quince clubs, entre los cuales se encontraban tres asturianos. Participaron unas trescientas personas. Las actividades que se desarrollaron fueron:

Día 16: Viaje e inscripción.

Día 17: Salida a Plasencia, Monasterio de Yuste, y Garganta la Olla. Vino de honor en Jarandilla.

Día 18: Dos rutas. Una, de unas ocho horas, por la ruta de Carlos V, desde el pueblo de Tornavacas, atravesando la Sierra de Tormento, hasta Jarandilla. La otra desde Tornavacas por dicha sierra y bajando por la Garganta del Infierno hasta Jerte. En total, unas cuatro horas y media. Es la que yo quiero describiros.

Salimos alrededor de las 7,45 de la mañana y después de recorrer unos cien kilómetros en el bus llegamos a Tornavacas. El recorrido es lo más maravilloso que podéis imaginaros, porque el Valle del Jerte es una maravilla y eso que no estaban los cerezos en flor, que entonces es el no va más... ¿Os imagináis todo el valle vestido de las flores blancas con que se adornan los millares de cerezos que allí tienen plantados?. Es como si fuese a desposarse.

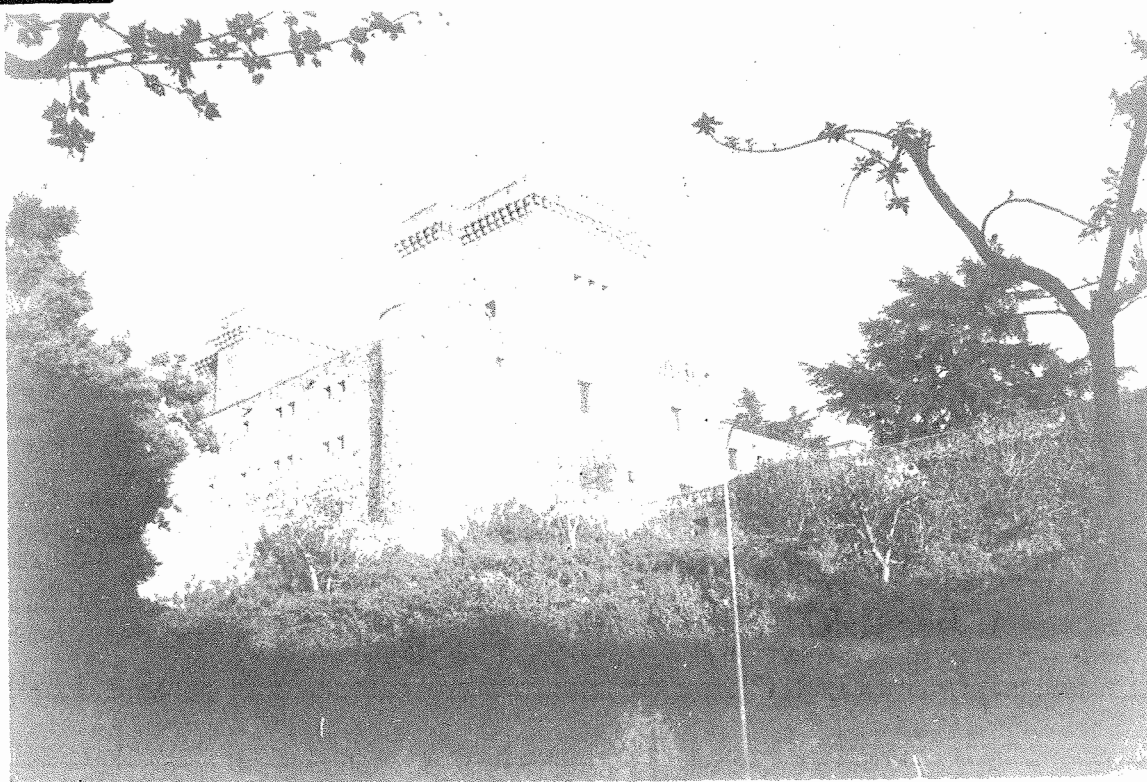
Después de desayunar, nos ponemos en marcha, alrededor de las 10,45, unos trescientos participantes, pues las dos marchas llevan el mismo recorrido en la primera hora. Primero

por la orilla izquierda del río Jerte y después por un bosque nos vamos aupando hasta unos 1.300 metros más o menos. Luego, nos dividimos, y nosotros tenemos un recorrido como de unos dos kilómetros en descenso por la otra vertiente hasta llegar al encuentro del río que nos acompañará un buen trecho. El sitio es idílico, ¡que silencio y que tranquilidad!. Tan solo se escucha el ruido de la infinidad de cascadas que produce el agua al sortear las piedras. El río, como todos los de alta montaña, baja impetuoso y más con el deshielo. Dan ganas de quedarse allí para siempre: prados verdes, árboles con sus hojas nuevas y al fondo, montañas con su immaculada blancura. ¡Que más se quiere!. Además con cabaña-refugio.

Pasamos a la otra orilla y por un sendero como de ganado subimos y bajamos unas cuantas veces, siempre al lado del río. Este se convierte en una sucesión de pozas y saltos de agua. Llegamos a un lugar donde unos cuantos intentan bañarse, pero el agua tiene que estar fría a pesar del buen tiempo que tenemos.

Encontramos unos chicos que intentan hacer un descenso por aguas bravas, pero con unas colchonetas de dormir. Los chapuzones son continuos, pero la juventud todo lo resiste. Algo más adelante nos encontramos con unos canchales. Para pasarlos más cómodamente, han puesto algo de cemento y un cable para quitar el miedo y la posibilidad de una caída al río. Estamos en el paso de las ollas de la Garganta del Infierno. Otro puente y pasamos al lado derecho del río. En un trozo tiene barandilla, en el otro nada. Es estrecho y con bastante altura.

Nos quedan unos seis kilómetros, primero por un camino estrecho y empinado hasta llegar a una pista que no dejaremos hasta llegar al pueblo. ... Es molesto por el polvo



JARANDILLA DE LA VERA

y los coches que no paran de pasar y nos ponen hechos un Cristo..... En fin, todo sea por la civilización y por los que no quieren andar. A los tres kilómetros encontramos un camping donde tomamos algo, y seguimos.

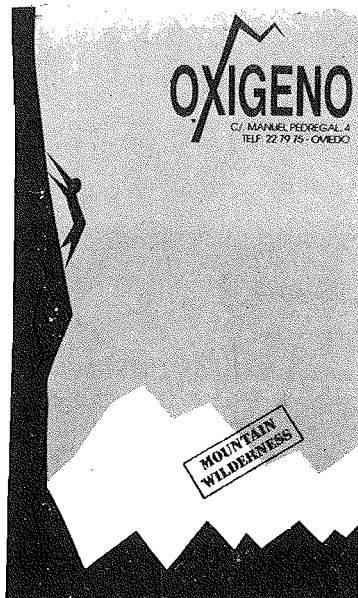
En el pueblo, a pesar de que llegamos con cuatro horas de retraso, nos esperaba todo el mundo en la plaza, con un grupo folklórico y con mesas llenas de platos con pica-dillo, preparado de dos maneras, jamón, chorizo, queso y una sangría que, a mí por lo menos, se me subió a la cabeza.

Solo me queda dar las gracias a todo el pueblo por su recibimiento, a las organizaciones, tanto madrileña como extremeña y a los placenses que nos acompañaron. ¡Así también se hace patria !.

JULIAN MARTIN ARROYO

En el mes de mayo nos daban la sen-tida noticia del fallecimiento de **D. JUAN JOSE COLLADO SOLIS**, socio - número uno y fundador de nuestro Grupo. En su rebotica se celebra-ron las primeras juntas y reunio-nes acompañadas del humor que le caracterizaba y no permitiendo en ningún momento el pesimismo por muchos problemas que se les plantea-ran. **Juan** siempre estuvo a nuestro lado, como su hijo Miguel, a noso-tros nos queda la obligación de mantener el interés y las ilusio-nes con que ellos fundaron nuestro **Vetusta**

ESPERAMOS NO DEFRAUDARLES

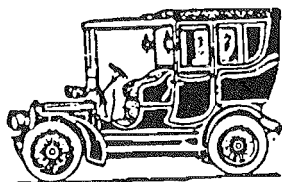


la Veteranía y el
Grado, tienen
algo en común

Montaña
Escalada
Parapente
Guías
Mapas
Revistas

c/ Manuel Pedregal, 4
Tfno. 22 79 75
33001 OVIEDO

Gregorio Sánchez

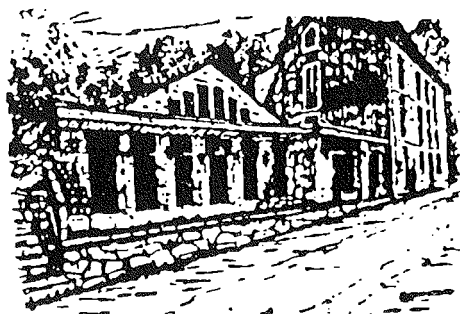


SERVICIO DE GRUA

BERMUDEZ DE CASTRO, 90
Teléfono 283538 y 283587 OVIEDO

TALLERES DE MECANICA
CHAPA, PINTURA EN GENERAL

NUEVO SERVICIO
TECNICO

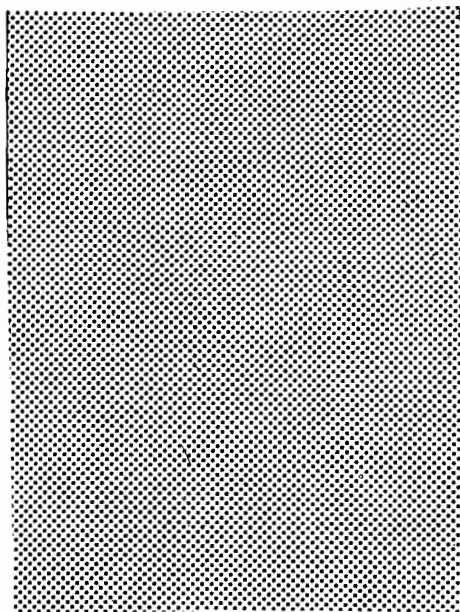
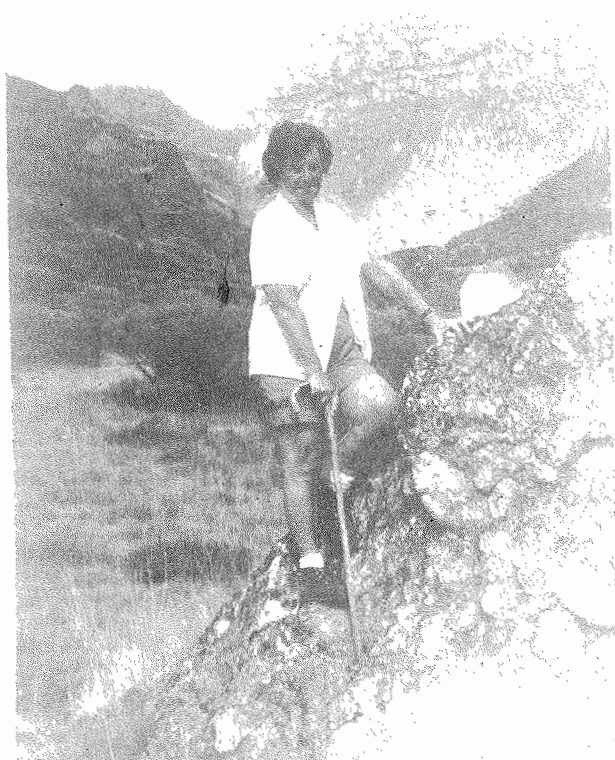


hospederia del
PERCORNIO
real sitio de Cobadonga

tfno. 584 60 47

NOTICIARIO

SOCIAL

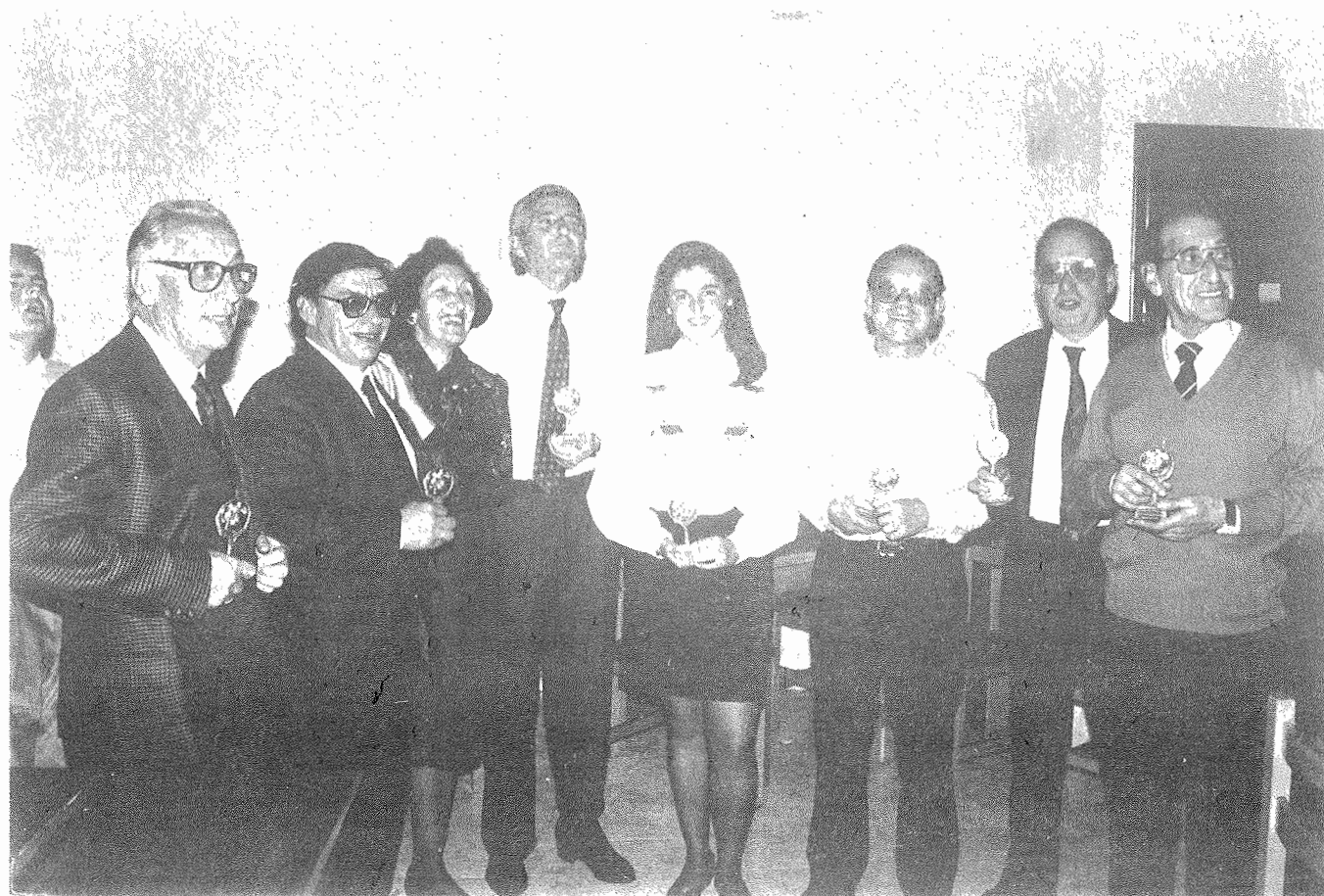


CONCHITA ALLENDEZ, veterana montañera de nuestro Grupo, recibirá el domingo día 14 de Junio en la fiesta de nuestro patrono San Bernardo de Menthón el premio de la Federación de Montaña del Principado de Asturias como MONTAÑERA DISTINGUIDA del año 1.991. Ya la Federación Española de Montañismo la había distinguido hace tiempo con la Medalla de Plata; esta vez, y a propuesta de nuestro Grupo, se le concede este nuevo premio.

Todos conocemos a CONCHITA. Alegre, amiga de todos, amante de todo lo relacionado con la montaña. Su caminar por senderos y montes dentro y fuera de nuestra región forma parte de su historial. Felicitemosla todos y que siga acompañándonos en todas nuestras salidas.



En un establecimiento de Oviedo y después de una cena familiar con mucha asistencia se hizo entrega de las medallas correspondientes al III Trofeo de Excursiones Colectivas, que se desarrolló a lo largo de 1.991.



Seguimos cumplimentando nuestro programa de salidas dominicales a la montaña. Anímate a acompañarnos y disfrutarás de un agradable día de campo, lejos del bullicio ciudadano.

Recuerda que en nuestro Grupo están a tu disposición todas las dependencias y materiales que poseemos: Biblioteca, Bar, Proyecciones, Mapas..... Esperamos tu visita.

Siguen trabajando las comisiones encargadas de los actos de celebración del Cincuentenario del Grupo y de la organización de la Marcha Nacional de Veteranos para 1.993. Un poco de ayuda no vendría nada mal.

El día 9 de Abril se celebró la Junta General de Socios de nuestro Grupo, con la asistencia normal en esos casos. Se aprobaron el acta de la junta anterior y el presupuesto para el año 1.992.





El Campamento Social este año es en Casares de Arbás. El pasado día 13 de Junio la Comisión encargada visitó la zona y ya quedó elegido el lugar de acampada que será los días 5,6,7 y 8 de Setiembre. En el Boletín extraordinario se complementaran todos los datos referentes al mismo

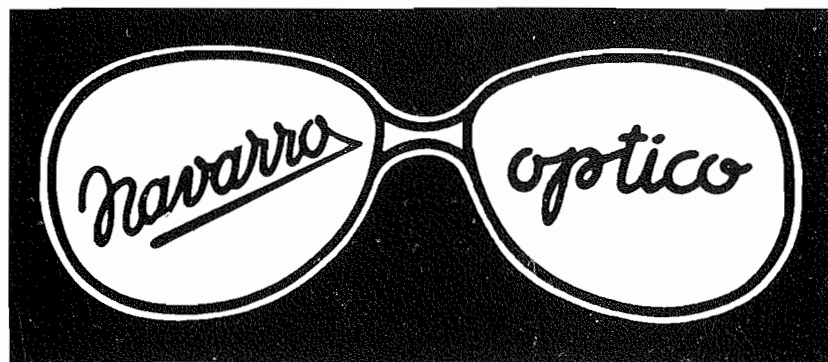


OVIEDO

GIJON

AVILES

NAVIA



SAMA

MIERES

LEON

MADRID

AGUA MINERAL

FUENSANTA



El agua mineral de Asturias

Hoy sus hijos crecen, pronto harán
sus propios planes: estudiar, trabajar,
empezar. Para que consigan llevarlos a cabo,
la Caja le propone que no deje para mañana
lo que pueda ahorrar hoy.

DEJELES PARA MAÑANA LO QUE PUEDA AHORRAR HOY.

ASI ES EL CRECIPLAN

Muy sencillo: puede iniciarlo
desde 2.000 ptas. al mes.

Muy interesante: porque obtiene, además
de un interés del 7,5%, bonificaciones a los 10 años
y al vencimiento del plan. También consigue
financiación ventajosa para la realización de sus
proyectos futuros, regalos y participación en
numerosos sorteos.

Muy seguro: porque tiene toda la garantía de la
Caja y, además, un seguro de vida gratis.



CRECIPLAN
Plan del futuro de sus hijos



Caja de Ahorros de Asturias

La Caja con la gente que crece